



BOLETIN SALESIANO

COOPERADORES SALESIANOS

FIN DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

El fin fundamental de los Cooperadores es atender a su propia perfección mediante un método de vida que se asemeje, lo más que sea posible, a la de comunidad. Muchos abandonarían gustosos el mundo para ir al claustro; pero no lo efectúan, ya sea por razones de edad o de salud o por su condición; y muchísimos por falta de medios y de oportunidad. Haciéndose, pues, Cooperadores Salesianos pueden, en medio de sus tareas diarias y en el seno de su propia familia, vivir como si pertenecieran a la Congregación. Por esto el Sumo Pontífice ha considerado esta Asociación como una de las antiguas Ordenes Terceras, con la diferencia de que aquellas se proponían llegar a la perfección cristiana por el ejercicio de la piedad, y nuestro fin principal es el ejercicio activo de la caridad hacia el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud expuesta a los peligros del mundo y de la corrupción.

(“Reglamento”, artículo II.)

Recordamos a nuestros lectores que para ser Cooperadores Salesianos no basta beneficiar de alguna manera las Obras y las Misiones; es preciso estar oficialmente inscritos en la Pía Unión. Sólo así se puede gozar de los favores espirituales concedidos por la Iglesia a la Familia Salesiana.

Las condiciones son: 1.^a Haber cumplido los dieciséis años. 2.^a Gozar de buena reputación religiosa y civil. 3.^a Estar en grado de promover por sí o por otros, con oraciones, limosnas y trabajos, las Obras o las Misiones de la Sociedad Salesiana.

Toda persona que desee pertenecer a la PIA UNIÓN DE COOPERADORES SALESIANOS, puede solicitarlo, ya verbalmente, ya por escrito, del Sr. Director de la Casa Salesiana más próxima, o de la Dirección del BOLETIN SALESIANO, que tiene, para este caso, la representación del Rvdo. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana. Oportunamente recibirá el Diploma de Cooperador, pero ya desde el momento de la inscripción gozará de los favores espirituales concedidos por los Sumos Pontífices a dicha Pía Unión.

CATOLICO:

Favorecer la *buena Prensa* es uno de los modos más eficaces de ayudar a la cristianización de los pueblos.

Cuando los enemigos del bien no ahorran gasto ni trabajo por extender sus malvadas y perniciosas doctrinas por medio de la *Prensa* impía, ¿qué hacemos los católicos? ¿Lamentarnos con los brazos cruzados? ¡Es bien poca cosa!

VEN... Y SIGUEME es el *suplemento infantil* del BOLETIN SALESIANO. Cuanto mejor se presente, mayor será el bien que hará entre los niños. Ayuda a su sostenimiento, difusión y mejora enviando tu donativo en concepto de suscripción de honor.

* Tesoro Espiritual *

Los Cooperadores que, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia u oratorio público (los Religiosos y Religiosas, la suya privada), y recen allí según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar:

INDULGENCIA PLENARIA

1.^o El día en que dan su nombre a la Pía Unión de los Cooperadores.

2.^o El día en que, por vez primera, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.

3.^o En punto de muerte si confesados y comulgados, o al menos con corazón contrito, invocaren devotamente el Nombre de Jesús con la boca, y si no pueden, con el corazón.

Cada mes:

1.^o Un día del mes a su elección.

2.^o El día en que hacen el Ejercicio de la Buena Muerte.

3.^o El día que asisten a la Conferencia mensual salesiana.

Julio: Día 1, Preciosísima Sangre de N. S. J.; 2, Visitación de Nra. Sr.; 16, Virgen del Carmen.

Agosto: Día 6, Transfiguración del Señor; 15, Asunción; 16, San Roque.

Septiembre: Día 8, Natividad de la Virgen; 12, el Nombre de María; 14, Exaltación de la Santa Cruz; 15, los Dolores de la Santísima Virgen; 29, Dedicación de San Miguel Arcángel.

Redacción y Administración: Alcalá, 164. - Apartado 9134. - MADRID

SUMARIO:

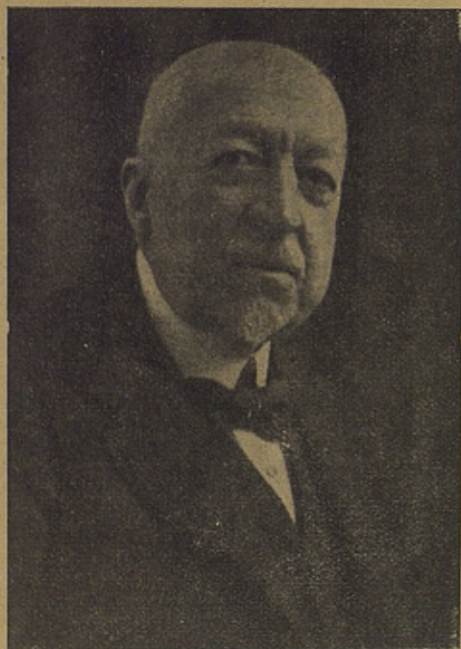
Ha muerto el Presidente Internacional de los Cooperadores Salesianos.—Casas para la formación del personal salesiano.—Efemérides seculares: Don Bosco en 1844...—Vigo tributa un grandioso homenaje a María Auxiliadora en la inauguración de su nueva iglesia.—Crónicas y noticias de nuestras Casas.—Gratas noticias.—La Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.—Gracias y favores.—Sección catequística.—Bibliografía.—In memoriam.

El Presidente Internacional de los Cooperadores Salesianos ha muerto

EL BOLETIN SALESIANO de junio del 1928, bajo el título de PAGINA DE ORO, se dirigía a los Cooperadores Salesianos para decirles: *Según prometimos, los nombres de aquellas personas que, atendiendo al llamamiento del sucesor de don Bosco, tomen parte en la Cruzada Misionera constituyendo alguna beca, irán apareciendo sucesivamente en esta «Página de oro».* Y la serie de almas generosas no podía empezarse de una manera más gloriosa. El Excmo. Sr. Conde Eugenio de Rebaudengo, Senador del Reino, Presidente Internacional de los Cooperadores Salesianos, levantará por su cuenta, en la ciudad de Turín, a la memoria de su llorada esposa, la Condesa Teresa de Ceriana, un grandioso Colegio Misionero que llevará el nombre de los Condes de Rebaudengo, para la formación de Misioneros Salesianos, maestros de artes y oficios.

Y el magnífico edificio, cuya primera piedra se colocó el 13 de junio del siguiente año, con ocasión de las fiestas de la Beatificación de don Bosco, fué solemnemente inaugurado el 10 de abril de 1934, diez días después que la voz augusta del llorado Pío XI colocara al humilde «pastorcillo de los Becchi» entre los grandes santos de la Iglesia Católica.

Pues bien: el generoso donante, el fundador de este instituto de formación misionera, que bastaría por sí solo para inmortalizar la memoria de un hombre; el cristianísimo y austerísimo católico que, mientras se privaba a sí mismo de todas las satisfacciones y hasta de los gustos más legítimos, repartía a manos llenas los tesoros de riquezas materiales e influencias morales de que el Cielo le había colmado; el Conde Eugenio Rebaudengo, el Presidente Internacional de los Cooperadores Salesianos, en-



tregó su alma buena y santa al Creador el día 14 de abril p. p.

La Familia Salesiana de todo el mundo sentirá, a medida que vaya recibiendo la dolorosa noticia, la misma tristeza que prueban ahora nuestros lectores, a quienes no damos más amplia información biográfica del insigne finado, a fin de que lo haga otra pluma más apta y autorizada que la nuestra. Sin embargo, y en la seguridad de interpretar los deseos del Rvdo. Sr. D. Pedro Ricaldone, suplicamos a todos nuestros Cooperadores quieran aplicar abundantes sufragios por el alma del que hasta ahora ha sido su dignísimo Presidente.

R. I. P.

CASAS PARA LA FORMACION DEL PERSONAL SALESIANO

SIENDO tan escasas en nuestros días las vocaciones al estado eclesiástico, los que estén en situación de hacerlo se ocuparán especialmente de aquellos jóvenes que por sus buenas cualidades y aptitudes para el estudio den indicios de vocación, ayudándolos con sus consejos y facilitándoles la entrada en los colegios o pequeños seminarios donde puedan ser encaminados a aquel fin. Así dice el Reglamento de los Cooperadores Salesianos en el artículo 2.º del capítulo IV, y en el Apéndice, apartado B, número 6, vuelve a insistir: *Utilicen todos los medios corrientes para el sostenimiento de las vocaciones eclesiásticas, como son, fundación de becas, adopción de clero indígena, pensiones mensuales o anuales de aspirantes salesianos, etc., etc.*

Más de una vez hemos manifestado desde estas páginas el profundo agradecimiento que la Congregación Salesiana siente hacia sus Cooperadores, que, como muy bien decía don Bosco, *hacen posible con su caridad todas las obras que la Sociedad de San Francisco de Sales lleva a cabo en bien de las almas*. Y si nos referimos a la Congregación Salesiana en España, y queremos concretar, habremos de decir que su ayuda se puede ver de un modo más patente en el desarrollo y buena marcha que han tomado

nuestras Casas de formación después de nuestra Cruzada.

¿Qué es una Casa de formación? A la verdad que si quisiéramos recurrir a metáforas y comparaciones para dar idea de las tales Casas, no sabríamos salirnos de las usuales y conocidas; y así, las llamaríamos oasis en medio del desierto del mundo, *antesalas del Cielo, Paraíso en la tierra, etcétera* etcétera. Y tales son, en efecto. En medio de ese erial abrasado de la sociedad moderna, que no tiene para apagar su sed sino aguas cenagosas y corrompidas; en medio de esa inquietud febril en que se debaten todos los hombres como pobres agonizantes abandonados, una casita de formación es un verdadero oasis, donde todo es paz, sencillez, humildad, resignación y pureza. ¡Sobre todo, pureza!

La Congregación Salesiana tiene en España, distribuidas por Inspectorías y respondiendo a las distintas etapas de los estudios sacerdotales, las siguientes Casas de formación: Gerona, San Vicente del Horts (Barcelona), Tibidabo (id.), Huesca (en la calle Heredia), Campello (Alicante), Astudillo (Palencia), Santander, Mohernando (Guadalajara), Carabanchel Alto (Madrid), San José del Valle (Cádiz), Montilla (Córdoba) y Antequera (Málaga).

Entremos en una cualquiera de ellas... Es un día ordinario, de labor... Los jóvenes aspirantes se hallan en la capilla. Escuchemos el reposado *desgrane* de las oraciones de la mañana durante la Santa Misa. Dirige el rezo uno cualquiera de los muchachos. En estos centros, *todo se hace por todos*, según una especie de turno obligado: dirección del rezo, lecturas en público, entonación de cánticos, etc. Hay que adiestrarse para ser el día de mañana el alma del movimiento juvenil en los Oratorios Festivos, en las Escuelas y en los Colegios.

Observemos a esos futuros sacerdotes: nada de falsos y postizos atavios de pietismo, sino piedad sincera, convencida, íntima. Tiene así como una seguridad intuitiva, espontánea, de que la piedad (y especialmente la piedad eucarística) habrá de darles las fuerzas para seguir animosos por un camino que, aun sin parecerlo, es el más combatido y contrariado por el demonio.

Después del desayuno se ofrece a los ojos del visitante un espectáculo agradable y simpático por demás: es la hora de los *cargos* u *oficios*. Cada aspirante o novicio o estudiante de Filosofía, se dirige a desempeñar la ocupación manual que le ha cabido en turno al comienzo del mes, generalmente con ocasión del Ejercicio de la Buena Muerte, en que se practica hasta el detalle, el dejarlo todo de tal modo dispuesto cual si, en efecto, se tuviese que morir aquel mismo día.

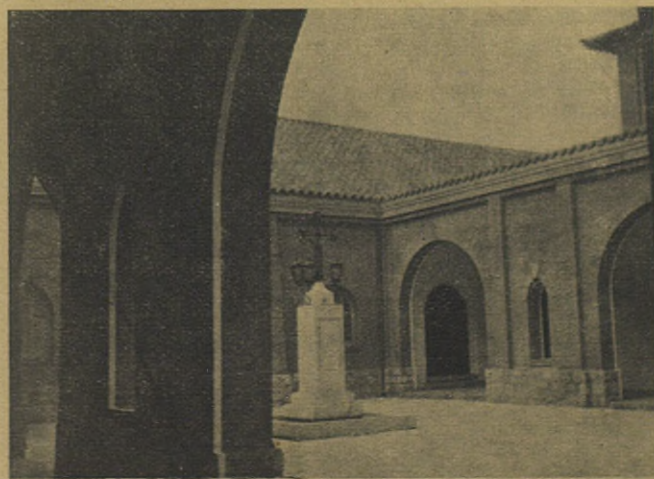
Durante este tiempo de los *cargos*, quienes barren clases, pasillos, escaleras y patios; quienes limpian cristales; unos prepa-

ran el refectorio para el mediodía; otros adecentan la capilla; algunos se dedican a la tramoya escénica, etc., etc... ¡Cuántas finalidades se consiguen, y muy cumplidamente, con estas ocupaciones: habilitación manual, humildad, espíritu y práctica de la pobreza!

Luego, a una señal convenida, se dirigen todos a sus respectivas clases. Estas se tienen con intensidad; en profesores y alumnos hay un afán que no puede ser tan general, y menos aún tan unitivo, en otros centros estudiantiles. Los aspirantes al sacerdocio, carrera que únicamente se puede abrazar por vocación pura y desinteresada, tienen como aliciente el sublime ideal de la salvación de las almas.

De los estudios han de rendir cuentas en los exámenes, que suelen hacerse con bastante rigor, no tanto porque los alumnos necesiten del acicate del examen para cumplir con su deber, lo cual hacen por convicción y por amor, sino para que los Superiores, que después deberán disponer de esos futuros maestros y sacerdotes, puedan, llegado el caso, confiarles la misión más proporcionada a sus fuerzas y capacidad.

Si quisiéramos gozar de uno de esos momentos, que casi nos atreveríamos a calificar de *remembranzas medievales*, lo hallaríamos entrando en el refectorio a la hora de las comidas: bendición semisalmodiada de la mesa, lectura de la palabra de Jesús, de las consignas de los Superiores, de las vidas de los grandes hombres de la Iglesia, el recuerdo glorioso de los Mártires de la Fe, la conmemoración de los hermanos que murie-



MOHERNANDO.—La hermosa y acogedora capilla, centro y corazón de la Casa Salesiana

MOHERNANDO.—Monumento a los Mártires de la Inspección en el patio de entrada a la Casa





AREVALO.—El Sr. Alcalde en un momento de su discurso en la Colocación de la Primera Piedra del Seminario Salesiano

ron en el Señor...; y aquella modestia en los gestos y en la compostura, y aquel espíritu de mortificación cristiana, y aquella serena alegría en los rostros... ¿Cómo no ha de cuidar el Señor amorosísimamente de quienes, por su amor, *viven despreocupados absolutamente del qué comerán o del qué beberán*, y aceptan agradecidos y contentos el alimento que les depara Aquél *que cuida de los pajaritos del aire y de los lirios del campo*?

Es cierto que los Superiores se desviven por que no les falte a esos jóvenes, que se hallan en la edad del desarrollo físico y de cuyo normal y robusto crecimiento depende en mucho el bien que un día habrán de hacer. Es muy cierto, asimismo, y es uno de vuestros más legítimos orgullos, amadísimos Cooperadores, que hasta el presente no ha faltado lo necesario... Pero ¡cuán consolador es para quien ha dudado si en el mundo quedan todavía valores positivos, el ver cómo en algunos momentos de apuro o de verdaderas privaciones, no ya tan sólo en el aspecto alimenticio, sino, y quizá con más frecuencia, en lo que se refiere a comodidades de habitación, vestuario, libros, útiles y mobiliario escolar, etc., etc., esos jóvenes, a diferencia de tantísimos otros, que sólo buscan placeres y diversiones, reciben esas pruebas como caricias amorosas de Jesús, y saben escribir en su libretita de recuerdos e impresiones esta frase digna de

cualquier santo: *Hoy soy feliz, pues he pasado mucho frío; pero me he acordado quince veces de ofrecerlo a Jesús, que por mi amor nació en Belén!*

Creed, amadísimos Cooperadores, que aunque vuestras limosnas no hubiesen tenido más resultado que hacer posible tales manifestaciones de virtud acendrada en corazones aún tiernos, al lograr esos maravillosos efectos del amor de Dios en las almas, podríais dar por bien empleados vuestros esfuerzos generosos.

Y estos efectos de verdadera santidad, que tienen su horno y su fuente en la Comunión diaria, se ven ayudados de continuo por las demás prácticas de piedad, no largas, sí frecuentes, sentidas, fervorosas: la visita al Santísimo Sacramento después de las comidas, las escapaditas durante el recreo a los pies de María Auxiliadora, la conmemoración mensual de las devociones salesianas, el Ejercicio de la Buena muerte, la práctica de los Primeros Viernes, etc.

Otros sostenes ha puesto Dios para la vocación de sus futuros sacerdotes. Y no es el menor, sino uno de los principales, la confianza con el Confesor y con el Director. ¡Cuántas veces el demonio levanta polvaredas, nubes de humo para entrar, ocultar en ellas, en esas almas y decirles: *Vuélvete atrás... el mundo te espera... ven a gozar de sus dichas...* Y basta entonces que el joven se abra a su director para que la nube se disipe como si un rayo de sol brillante la atravesara.

Y aun hay más: si un rastro de sangre puede infundir tal pánico en los viajeros que los obligue a retroceder en su camino, en el caso de los mártires de nuestra Congregación (como de todas las demás familias religiosas) su sangre está ejerciendo, aparte de la influencia propiciatoria e impenetratoria como víctimas agradables a Dios, un atractivo seductor extraordinario sobre esos jóvenes-selección, cuyos ojos saben cerrarse a las bajezas de este mundo miserable y loco, y soñar en grandezas de pureza y de ideal.

Recordamos de una crónica mecanografiada que nos envían de San Vicente del Horts: *Los últimos martes de mes, consagrados a San Juan Bosco, novicios y aspirantes nos reunimos ante el monumento de nuestros mártires, maciza y evocadora capilla de "estilo gaudiniano", festoneada de hiedra y que se levanta en un ángulo del patio y encierra preciosas reliquias de aquellos Salesianos que han sido la gloria más grande de la Congregación en España. Y allí, se elevan nuestras voces frescas y juveniles cantando las austeras y enérgicas estrofas del himno.*

Y el recuerdo confortador de los mártires parece flotar en el ambiente y descender en una transfusión de virtudes heroicas sobre esta porción escogida en la que se fundan

las más risueñas esperanzas de la Inspectoría Tarraconense.

Mas no todo es austeridad, no todo son estudios y rezos... La vida salesiana tiene por canon fundamental la frase escrituraria, y que don Bosco repetía tan frecuentemente: *Servid al Señor con alegría.*

Y si esta alegría no falta en ninguno de nuestros Colegios, mucho menos faltará en esas Casas de formación, en que la gracia de Dios es más abundante.

Recientemente hemos asistido a la fiesta de María Auxiliadora de la Casa de Mohernando, donde la Inspectoría Céltica tiene su Noviciado y Estudiantado Filosófico. Llegamos el día 23 al anochecer, y pudimos contemplar ese típico atavío verbenero de nuestras Casas en los días que *repican gordo*: farolillos, guirnaldas, banderitas, gallardetes y transparentes en las ventanas y arcadas.

La mañana del día 24 nos despiertan alegre son de instrumentos musicales y estruendoso ruido de petardos y cohetes.

Añorando nuestros años de formación, vamos siguiendo luego los distintos actos de la simpática fiesta. Para la Misa Solemne llega el Excmo. Sr. Gobernador Civil de Guadalajara, D. Juan Casas, acompañado de su distinguida señora y de una hijita, María Angustias, preciosa nifita de siete años a quien la Virgen curó, no hace mucho, de peligrosa enfermedad, y que viene con sus papás a dar las gracias a María Auxiliadora por su celestial protección.

La *schola* interpreta una magnífica parti-

tura a tres voces del maestro Pagella, salesiano; el orador sagrado, influenciado por el ambiente de santidad y pureza monásticas que entre aquellos encinares se respira, presenta a María como la divina inspiradora y sostenedora de todas las Ordenes y Congregaciones Religiosas, que, con la práctica de los consejos evangélicos, demuestran al mundo no ser imposible el cumplimiento de los Mandamientos de la Ley de Dios.

El espíritu de familia que reina en las Casas de don Bosco, alcanza toda la amplitud de sus manifestaciones en el acto del ágape fraternal, al reunirse en el mismo refectorio Superiores, Estudiantes, Novicios y Aspirantes, y hasta los niños de la escuela externa aneja a la Casa. Y tal es el grado de moderada alegría de que se informa todo él con los amenos y graciosos brindis, los festivos cantos, animados diálogos y demás felices ocurrencias, que más de una vez vemos asomar lágrimas de emoción en los ojos de algún forastero, y oímos exclamar al Excmo. Sr. Gobernador: *Nada me complace tanto como el que ese jovencito que me ha dirigido el saludo me haya llamado un salesiano más.* ¡Gran verdad, por cierto, pues según muchas veces hemos dicho, los Cooperadores son otros tantos Salesianos que trabajan en el mundo con los mismos fines que los religiosos de la Sociedad de San Francisco de Sales en sus Colegios: por el *da mihi animas, caetera tolle!*

Por no alargarnos dejamos de hablar de los demás actos de la fiesta, cuales fueron la procesión por el monte, incrementada con la afluencia de muchos fieles de los pueblos vecinos; la alegre y animada cena al aire libre y la verbena a base de cohetes, petardos y tracas...

¿Quién ha dicho que la santidad es triste? Bien al contrario, cuantos han vivido en una casa religiosa, han experimentado la verdad de esta afirmación de un santo: *Si los mun-*

AREVALO. — Colocación
de la Primera Piedra
del Seminario
Salesiano



danos pudieran comprender la felicidad de que se goza en las Casas del Señor, todos, sin excepción, asaltarían los monasterios para hacerse religiosos.

Amadísimos Cooperadores: No queremos hacer punto final sin antes daros la gratísima nueva de la entrada de los hijos de don Bosco en la tierra de Santa Teresa de Jesús. Toda esa felicidad austera, todo ese vivir y gozar de las más puras esencias del Cristianismo que hemos intentado, tal vez sin éxito, describir, tendrá de ahora en adelante también su recodo salesiano en la provincia de Avila, en la floreciente y católica villa de Arévalo, en el cual, y coincidiendo con la clausura del magno Congreso Eucarístico allí celebrado la última semana de mayo, se colocó la primera piedra de un nuevo seminario salesiano. Basten, por ahora, estas líneas que nos escribe un testigo presencial: *El acto revistió grandiosidad dentro de ese delicioso don que los salesianos poseen para hacer sencillamente todas sus cosas.* Los Excmos. y Rvdmos. Sres. Obispos de Avila y Auxiliar de Toledo, el Reve-

rendísimo Sr. Abad de Dueñas, representaciones de Ordenes religiosos, sacerdotes congregistas, el Excmo. Ayuntamiento en pleno, y como marco de mucha gracia y simpatía, los niños del clero infantil de Atocha... La ceremonia estuvo a cargo del Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Obispo Auxiliar de Toledo, acompañado por los Sres. Directores de las Casas Salesianas de Atocha y Carabanchel Alto. El M. Rdo. Sr. Inspector agradeció con sencillez emocionada la donación del terreno por el Excmo. Ayuntamiento, cuyo Sr. Alcalde pronunció un elocuente discurso, que fué muy aplaudido. Haga la Providencia que muy pronto saludemos como magnífica realidad la Casa Salesiana de Arévalo.

Y esto mismo decimos nosotros: Ojalá, sí, ojalá que no tarden en salir de la anti-gua y aristocrática villa castellana, los nuevos paladines de las empresas de Dios, los caballeros heroicos de las ballatas del espíritu, los conquistadores de almas. La Providencia hará que así sea, pero, entretanto, les da la palabra a los corazones buenos y generosos de nuestros Cooperadores.

EFEMERIDES SECULARES

Don Bosco en 1844....

DESPUES de hablar con don Cafasso, par-tió don Bosco de Turin hacia Canelli con don Carlos Palazzolo, con el intento de predicar allí una tanda de Ejercicios Espirituales al pueblo. Marchaban a pie, y el camino era bastante largo, cuando he aquí que se desata un fuerte aguacero. Como quiera que no tenían otra ropa que la que llevaban puesta, se encaminaron hacia una casita cercana al camino y no lejos de Riva de Chieri. La casa pertenecía a un tal Genta, el cual se hallaba ocupado en aquellos momentos en cocer el pan al horno, y así que los vió llegar, calados de pies a cabeza y embarrados hasta las rodillas, tomólos por vagabundos; mas luego que se dió cuenta de su error, cambió su reserva por una amable acogida; les proporcionó ropas secas, preparó abundante cena y corrió a una ermita vecina a buscarles un breviario.

A la mañana siguiente, don Bosco y su compañero emprendieron de nuevo su camino.

Camina caminando, dieron alcance a un carretero, el cual, para mejor animar a sus caballos, profería en frecuentes y horribles blasfemias. Don Palazzolo no pudo contenerse, y, dirigiéndose al carretero, díjole:

—¿Son estas vuestras jaculatorias? ¿Os parece bien profanar así el nombre de Dios?

Y continuó apostrofándole por este estilo. El carretero montó en cólera y comenzó a increparle diciéndole que no estaba dispuesto a tolerar más improperios, que los curas no son

mejores que los demás, y que se fuese con cuidado, porque podría sucederle algo desagradable. Don Palazzolo le replicó en el mismo tono, y ya la cosa comenzaba a ponerse seria, cuando intervino don Bosco. Después de rogar a su acompañante que le precediese a Canelli, ya muy cercano, y que predicase el sermón de introducción, se acercó al carretero, a quien llevaban los demonios, como suele decirse. Don Bosco comenzó por disculpar a su compañero y compadecer la dura vida de aquel pobre hombre, pasando luego a alabarle de honrado y cortés, y terminando por llevar con él una conversación más que familiar, cordial. ¡Se lo había hecho amigo! Luego, y sin que el carretero se diese cuenta, le hizo convenir con él en que debía respetarse el santo Nombre de Dios; le habló de los castigos con que amenaza Dios a los blasfemos, y concluyó por invitarle a que se confesara.

—Estoy dispuesto—contestó comovido el carretero—; pero ¿dónde?

Don Bosco le señaló un umbroso prado próximo al camino. Paró el buen hombre su carro, sentóse don Bosco al pie de un árbol, arrodillóse el penitente y se confesó con mucha compunción. Después, lleno de alegría, siguió por un buen trecho acompañando a don Bosco, y al separarse no hallaba palabras para expresar su gratitud.

(De las "Memorias Biográficas". Tomo II, cap. xxiv.)



AREVALO.—El "Clero Infantil" de las Escuelas Salesianas de Atocha (Madrid) alegró con su gracia pintoresca el acto de la Colocación de la Primera Piedra del Seminario Salesiano, el cual no tardará en recrear a los católicos arevalenses con su propia "escolanía"

VIGO tributa un grandioso homenaje a MARIA AUXILIADORA

COMO en un *crescendo* del amor que hacia la Virgen Santísima había mostrado el pueblo de Vigo durante el mes de mayo, dió comienzo el día 15 del mismo mes la solemne novena de María Auxiliadora, a cuyo ejercicio vespertino dieron realce los numerosos y bien ejecutados cantos de la escolanía del Colegio Salesiano y la voz autorizada y elocuente de los oradores sagrados, que fueron, en días sucesivos, los Rdos. Superiores de los PP. Redentoristas, Carmelitas, Franciscanos y Jesuitas, y el gran amigo de la Obra Salesiana, Rdo. señor don Faustino Ande, Abad-Prior de la Colegiata, en representación del clero secular.

A las siete de la mañana del día 21 tuvo comienzo el solemnisimo acto de la Consagración del nuevo templo, consagración que llevó a cabo, entre el esplendor de la sagrada liturgia, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio García García, Arzobispo de Valladolid y A. A. de Tuy, a quien acompañaban

los M. Iltres. Sres. Canónigos D. Ernesto Rodríguez, D. Antonio Albares, D. Ignacio Noya, D. Alfonso Casas Villanueva, D. Juan González y D. Angel Sánchez.

El acto de la dedicación solemne de un templo cristiano al Señor reviste tal grandiosidad y está todo él tan lleno de hermosísimos simbolismos y enseñanzas, que el fiel cristiano que una vez ha tenido la dicha de presenciarlo, conserva toda su vida un placentero y perdurable recuerdo.

Demos una breve explicación general del acto, que sirva también para que se aumente en nuestros buenos lectores el respeto que ya sienten de ordinario por la casa de Dios.

Después de haber rezado y cantado el Divino Oficio ante las reliquias de los santos que deberán ser colocadas en los altares, por la mañana del día de la consagración comienza el sagrado rito, la primera parte del cual se desarrolla en el exterior de la iglesia, cuya puerta permanece cerrada y custodiada por un diácono que impide el in-



VIGO: 1) Procesión con las Sagradas Reliquias que Provincial de los Salesianos y los Rdos. Sres. Directores de la Catedral de Coruña.—2) La multitud de fieles en el nuevo templo descubrimiento de la lápida que da el nombre de "Iglesia de la Cruz".—ZARAGOZA: 4 y 5) Dos aspectos de la procesión que corrió las calles de la Ciudad Jardín.—BARCELONA: 6) El Excmo. y Rvdmo. Sres. Obispos y los fieles desde el presbiterio.

sus ministros y clero, permaneciendo el pueblo en el exterior y volviéndose a cerrar la puerta.

Se canta luego el *Veni Creator*, y mientras tanto un clérigo esparce ceniza sobre el pavimento trazando con ella dos largas franjas, anchas de un palmo, que se cruzan en diagonal en el centro de la iglesia. Sobre estas franjas de ceniza, al mismo tiempo que se cantan las *Letanias de los Santos* y el *Benedictus*, el Pontífice escribe el alfabeto griego y latino, respectivamente. Esto significa que las dos Iglesias, Griega y Latina, aunque se diferencian en algún pormenor de los sagrados ritos y ceremonias, son una única Iglesia bajo la misma Fe.

Después, el Sr. Obispo bendice el agua, infundiéndole sal, ceniza y viro; y de este agua así bendecida, se sirve para rociar las paredes internas de la iglesia, el pavimento y los altares que se van a consagrar. Hecho todo esto, organizase de nuevo la procesión, la cual se encamina al lugar donde se hallan las sagradas reliquias, que, acompañadas por todo el pueblo y mientras se cantan los *Kyries*, son llevadas a la iglesia, en cuyo ingreso toma asiento el Pontífice para dirigir la palabra a los fieles; traza luego la señal de la cruz con el sagrado Crisma sobre la puerta del templo, y la procesión entra en él entre cánticos litúrgicos.

El Pontífice coloca las reliquias en los

graso en el templo. Mientras el coro canta las *Letanias de los Santos*, el Sr. Obispo, acompañado por el clero y pueblo, da la vuelta a la iglesia y rocía las paredes con agua bendita; después se detiene ante la puerta principal, y con el báculo, la golpea diciendo: *Franquead, ¡oh, principes!, vuestras puertas, y abrid, ¡oh, puertas eternas!, y entrará el Rey de la gloria.*

Y pregunta el diácono desde el interior: *¿Quién es este rey de la gloria?* A lo que contesta el Pontífice: *El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla.*

Después de dar dos vueltas más alrededor de la iglesia, ejecutando las mismas ceremonias, al concluir la última, el Sr. Obispo hace con el báculo la señal de la cruz sobre la puerta y dice: *He aquí la señal de la Cruz, huyan todos los espíritus malignos.*

A estas palabras, el diácono abre la puerta y penetran en el templo el Pontífice con



que fueron portadas por el M. Rdo. Sr. Inspector directores de las Casas Salesianas de Orense, Vigo y La Capilla.—3) Las dignísimas Autoridades en el acto del "Ronda don Bosco" a una de las calles de la ciudad.—4) Escuelas Salesianas de San José: Un momento. Sr. Obispo de la diócesis, dirigiendo la palabra a rectorio de la capilla.

sepulcros de los altares y consagra en seguida las paredes ungiéndolas con el sagrado Crisma. Sobre las paredes interiores del templo deben ir doce cruces de piedra o de metal sólidamente incrustadas en el muro, y delante de cada cruz débese encender una vela.

El Sr. Obispo, mediante una escalerilla, sube a cada una de dichas cruces para ungir las, asimismo, con el sagrado Crisma, mientras va diciendo: *Sea santificado y consagrado este templo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. A continuación, incienso solemnemente las cruces.

Finalmente se concluye el sagrado rito con la consagración de uno o más altares. Las ceremonias que para ello se llevan a término son también hermosísimas. La parte principal del altar es la central, donde habrán de ser colocados la hostia y el cáliz para ser consagrados; por lo mismo, en el centro de la mesa se encierran en un hoyito (sepulcro) reliquias de santos mártires, reliquias que el Pontífice cubre con una piedrecita y un poco de cemento.

Este ceremonial se empleó, por consiguiente, en la consagración del nuevo templo de María Auxiliadora en Vigo. El Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, concluido el sagrado rito, celebró la primera misa en el nuevo altar, asistido por varios M. Iltres. Sres. Capitulaes.

Por la tarde del mismo día 21 se trasladó procesionalmente el Santísimo Sacramento desde la antigua capilla del Colegio a la nueva iglesia, donde comenzó, acto seguido, el grandioso Triduo de preparación a la fiesta de María Auxiliadora que debía celebrarse el día 24. Dignóse tener el sermón de los tres días y el de la fiesta el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid.

En la plática del primer día, el insigne orador hizo una explicación clara y amena de los actos litúrgicos celebrados por la mañana, informando a los fieles sobre el significado de las diversas ceremonias de la consagración del templo. El segundo y tercer día habló el bondadoso prelado sobre la importancia de la devoción a la Santísima Virgen, para concluir el día de la fiesta con un (al decir del cronista de EL PUEBLO DE VIGO) *sermón vehementísimo de profunda teología sobre María Auxiliadora y la unidad sa-*

grada de la Iglesia, expresando con párrafos de arrebatadora elocuencia, el puesto que en la redención del género humano ocupa la excelsa Madre de N. S. Jesucristo. Todos los sermones fueron radiados.

La mañana del día 24 fué un interrumpido suceder de misas y comuniones en la nueva iglesia. Especial solemnidad revistió la misa de las ocho y media celebrada por el Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis de Orense, Dr. D. Diego Bugallo Pita. En ella dirigió la palabra a los fieles en general, y de un modo especial a los numerosísimos niños que hacían la Primera Comunión, el M. I. Sr. D. Alfonso Casas, chantre de la catedral de Tuy, quien glosó la frase de Jesús: *Dejad que los niños vengan a Mí*.

A las once tuvo lugar el solemne Pontifical que ofició el Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de Pamplona, D. Marcelino Olaechea, Salesiano, asistido por los Sres. Canónigos y dignidades de la catedral de Tuy. Ocuparon sitio de honor en el presbiterio el Excelentísimo Sr. General Gobernador militar de la plaza; el Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad, que tenía además la representación del Excelentísimo Sr. Gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento; el Sr. Comandante de Marina; el Jefe local del Movimiento y demás autoridades y jerarquías, tanto eclesiásticas y religiosas, como militares y políticas.

La Misa fué ejecutada por la *Schola cantorum* de las Escuelas Salesianas, dirigida por don Joaquín Urgellés y la acreditada orquesta que dirige con tanto acierto don Mónico G. de la Parra. El acto fué transmitido por Radio Vigo.

A las trece horas del mismo día 24, se procedió al descubrimiento de una lápida que viene a dar el nombre de *Ronda de D. Bosco* a la calle hasta ahora conocida simplemente por el de *Ronda*. El Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad se dignó pronunciar elocuentes palabras para dar las gracias en nombre de todos los viganes a los Salesia-

nos por sus cincuenta años de fecunda y apostólica labor en pro de las clases trabajadoras de Vigo.

A las siete de la tarde, y saliendo de la nueva iglesia, organizó una grandiosa procesión en honor de María Auxiliadora, que, llevada en hombros de amantes hijos por las calles de la ciudad, parecía querer devolver las numerosísimas visitas que los buenos católicos viganes le hicieran durante el mes a Ella consagrado, darles las gracias por el entusiasmo, amor y sacrificio que han puesto en levantarle el magnífico trono, que tal es el nuevo templo dedicado a su advocación de Auxilio de los Cristianos; trono desde el cual habrá de bendecirlos más copiosamente si cabe que hasta la fecha, a la medida del amor de hijos que ellos le profesan, y a la medida del amor de Madre que Ella les tiene.

Al regreso de la procesión, cantó una Salve de despedida, y el Rdo Sr. Director del Colegio, D. Esteban Ruiz, tomó la palabra para dar las gracias más cordiales y efusivas a todos aquellos que de alguna manera han contribuido a la edificación del templo y al esplendor de las fiestas de la Consagración e inauguración. Y como quiera que entre estos favorecedores se hallan muchos a quienes el Señor ha llamado a Sí, tuvo un solemne funeral por sus almas el viernes día 26.

Como complemento de estos festejos señalados, se celebró un homenaje póstumo a la memoria del primer sacerdote salesiano español, Rdo. D. Manuel Hermida, en su pueblo natal de Morgadanes, homenaje del que daremos amplia información en el próximo número de agosto.

Como índice del enorme entusiasmo y solemnidad extraordinaria que las fiestas descritas han revestido, debe anotarse que se repartieron 26.000 estampas de las editadas últimamente por la *Sociedad Editora Ibérica* (S. E. I.), más otras 6.000 hojitas con novenas y súplicas a María Auxiliadora.

NOTICIAS DE NUESTRAS CASAS (1)

ZARAGOZA: *Fiestas de María Auxiliadora.*—Gracias al celo desplegado desde hace muchos años por buenos amigos de la Obra Salesiana, existía en Zaragoza una floreciente Archicofradía de María Auxiliadora, a la cual se debe, en gran parte, el amor y la devoción que los católicos zaragozanos sienten hacia la Virgen de don Bosco.

Este año los festejos celebrados en honor de María Auxiliadora, han revestido una solemnidad extraordinaria, no ya tan sólo en la Parroquia, de San Gil, sede desde an-

tiguo de la Archicofradía, sino también en el Oratorio Festivo Salesiano. En la citada parroquia se celebró, con grandiosa magnificencia de ornato, luces, flores y cánticos, la novena, durante la cual cantó las glorias de la Virgen Santísima la voz llena de unción y galanura del Rdo. Sr. D. Fidel Martín, salesiano.

Las misas del día 24 viéronse concurridísimas, y lo que más debió de agradar al corazón de la Virgen Santísima, fué, sin duda, el gran número de Comuniones que en ellas se administraron. Por la tarde del mismo día tuvo lugar el consolador y significativo acto de la erección de una nueva Archicofradía de María Auxiliadora.

(1) Por exceso de original, reservamos para el próximo número las relaciones que nos han llegado posteriormente a éstas que se publican.

VIGO.—Airosa y robusta silueta del nuevo templo de María Auxiliadora, recientemente inaugurado



A fin de que los oratorianos y sus familias pudiesen honrar a su sabor a la Virgen Santísima, se celebró en la capilla salesiana una hermosa fiesta el día 28 de mayo, precedida de un solemne Triduo predicado por el salesiano Rdo. Sr. D. Juan Imbert. Al concluir la misa cantada de dicho día, a la que asistieron las dignísimas Autoridades, se dió a besar la reliquia de San Juan Bosco, el gran Apóstol de la devoción a María Auxiliadora.

Por la tarde se celebró la procesión que, por primera vez, recorrió las calles de la Ciudad Jardín. Mucho antes de que diera comienzo el solemne acto, ya se hallaban los alrededores de la Casa salesiana completamente atestados de fieles, los cuales, desde los más apartados ángulos de la ciudad, acudían presurosos a la invitación de los Hijos de don Bosco, hecha por la Prensa e incluso por la radio.

Los vecinos, obreros en su casi totalidad, se esmeraron en adornar artísticamente las fachadas de sus casas. Era la primera vez que María Auxiliadora iba a pasar por delante de sus hogares y querían mostrarle su amor y gratitud. Formaban en el devoto desfile las Escuelas del barrio, las que dirigen las Hijas de San Vicente de Paúl, con sus numerosas niñas ataviadas con el traje de la Primera Comunión; los archicofrades de María Auxiliadora y las representaciones de la A. C. de las parroquias vecinas. Al regreso de la procesión, cantóse en los patios del Oratorio Festivo una Salve, y en la capilla dió la Bendición con S. D. M. el Rdo. Sr. Cura Párroco de San Valero.

Los fieles se despidieron satisfechos y emocionados: habían demostrado públicamente su grande amor a la Virgen Santísima. Ella se lo premiará.

mento del Amor, la divina Eucaristía. Siendo tanto y más perfecta nuestra devoción mariana, cuanto más y mejor nos acerque al Sagrado Banquete.

Por entenderlo así los AA. AA. de las Escuelas Salesianas de San José, no han sabido ofrecer a nuestra buena Madre en este mes de las flores, otra mejor que la constitución de un turno de adoración nocturna al Santísimo Sacramento que, tomándola como titular y patrona, prestará su guardia, la noche del 23 al 24 de cada mes, en la capilla de las Escuelas para que, al amanecer el día a Ella dedicado, encuentre a un grupo de almas selectas y eucarísticas que, enfervorizadas en la contemplación de Jesús-Hostia, y alimentadas con el Cuerpo y Sangre de su Divino Hijo, la saluden invocándola con el título augusto de que fué Don Bosco Santo propagandista incansable.

Y María Auxiliadora ha querido agradecer el obsequio y la fineza consiguiendo para su turno relieve y distinción, ya que a la Vigilia inaugural, celebrada en la noche del 23 al 24 de mayo, asistió nuestro amadísimo Prelado Dr. Modrego, quien dirigió la plática e hizo la presentación de los nuevos adoradores, enfervorizando en ardores eucarísticos no sólo a los Hermanos adoradores, sino al numeroso público que, apretujándose en bancos y pasillos, triplicaba, si puede decirse, la capacidad de la capilla.

Actuó de Jefe de noche, en la presentación de la guardia, D. Arturo L. Elizalde, presidente del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

A las cuatro de la mañana—por concesión especial—se permitió abrir las puertas de la capilla para que, desde la madrugada del día a Ella consagrado y en el que la Iglesia celebra su fiesta, pudiesen sus devotos honrarla asistiendo a la santa Misa que, por privilegio de la Adoración Nocturna, se celebró en el mismo altar mayor en que estaba expuesta Su Divina Majestad, y desde tan temprana hora empezó la ininterrumpida visita y guardia de honor a la Santísima

BARCELONA: El mes de María Auxiliadora en las Escuelas Salesianas de San José.—No es verdadera la devoción a María Auxiliadora si no tiene su base en el Sacra-

ma Virgen Auxiliadora, que duró hasta las diez de la noche.

El día 29, todos los muchísimos devotos de la barriada se unieron a los Antiguos Alumnos para rendir homenaje público grandioso a la Virgen Santísima Auxiliadora en la solemne procesión que recorrió las calles de los alrededores de las Escuelas Salesianas, engalanadas con vistosas colgaduras en ventanas, balcones y galerías, y alfombradas de flores.

Y al terminar la novena, el día 2 de junio—novena que predicó el Rdo. Padre Ortí, escolapio, con la maestría y entusiasmo con que sabe hacerlo, logrando tener pendientes de su palabra a la gran muchedumbre de fieles que todos los días llenó la amplia, capaz y acogedora capilla—, desbordóse la devoción a la Madre, volcándose todos en la procesión eucarística por el patio de las Escuelas, procesión con que, por deseo expreso de nuestro señor Director, se enlazó el mes de María Auxiliadora con el mes del Sagrado Corazón de Jesús, como para indicar que las flores que la Virgen Santísima había sembrado en el corazón de sus hijos iban a convertirse en abundantes y sazonados frutos de amor y servicio de Dios.

●

*CORDOBA: Reparto de premios en el Colegio Salesiano. (De una crónica del diario local "Córdoba", en su número del 4 de junio).—*Ayer celebróse en las Escuelas Salesianas el reparto de los premios correspondientes al curso que termina. Poco después de las doce llegó a dichas Escuelas el Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada José Macián Pérez, acompañado del Delegado de Educación Nacional, camarada Alfonso Blanco de Haro. Fueron recibidos por todos los alumnos formados en el patio principal de las Escuelas, engalanado con banderas nacionales y del Movimiento. El M. Rdo. señor D. Sebastián M.^a Pastor, Director de las Escuelas, dirigió un saludo al Excmo. señor Gobernador y demás personalidades asistentes al acto, presentando como en un cuadro la maravillosa extensión y vitalidad de las Obras de San Juan Bosco, para referirse después a la actividad desarrollada por los Salesianos en Córdoba durante los cuarenta años que llevan trabajando en dicha ciudad, donde al presente atienden a la educación de más de quinientos niños pobres, con un comedor de Caridad para los cien más necesitados. Después de afirmar que todo este bien se ha podido llevar a cabo gracias a la generosidad de los Cooperadores Salesianos, concluye pidiendo al Señor por el engrandecimiento de España y dando vivas a don Bosco y al Sr. Gobernador.

Luego de cantarse una Salve a los pies de María Auxiliadora en la iglesia de las Escuelas y de visitar las varias dependencias

de la Casa, las Autoridades se dirigieron al salón de actos, que se hallaba ya rebosante de alumnos, familiares de éstos y señores Cooperadores. Ocuparon sitio de honor en la tribuna levantada al efecto, juntamente con los Excmos. Sres. Gobernador Civil, Presidente de la Diputación Provincial y Alcalde de la ciudad, las siguientes personalidades: Delegado del Frente de Juventudes, camarada Manuel González Gisbert; Asesor religioso de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.; Delegado de Educación Nacional, camarada Alfonso Blanco de Haro; Catedrático del Instituto de Enseñanza Media, Sr. Gómez Crespo; Inspector Jefe de Primera Enseñanza, don Angel Torrén; el Rdo. Sr. Cura Párroco de San Lorenzo, don José Serrano Aguilera; el Alcalde de Santaella, y representaciones de Comunidades religiosas y de Colegios privados.

Cantado el himno del Colegio, don Manuel Enriquez Barrios pronunció un elocuente discurso, en el cual, después de felicitar a los alumnos que iban a recibir premio, hizo ver cómo el brillante resultado obtenido en la enseñanza se debe a dos factores principales, cuales son el trabajo de los profesores y la correspondiente cooperación de los padres de los alumnos. Procedióse luego al reparto de los premios. El Excmo. señor Gobernador fué colocando las banderas de honor sobre cada uno de los alumnos agraciados con esta valiosa recompensa. Amenizóse el acto con varios cantos corales y polifónicos, declamación de inspiradas poesías y con la representación del cuadro alegórico "España Imperial", debido a la pluma del Rdo. Sr. D. Antonio Ureña, salesiano.

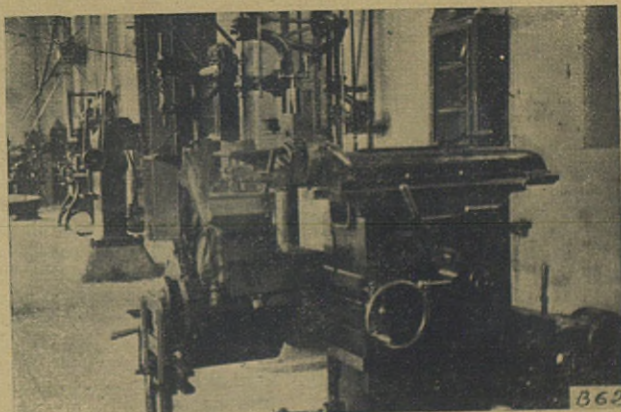
Finalmente tomó la palabra el Excmo. señor Gobernador Civil. El Sr. Macián Pérez tejió, en su brillante discurso, un magnífico elogio de la Obra Salesiana en nuestra Patria, en la que ha realizado una labor eminentemente benemérita al intentar unir en estrecho abrazo de caridad cristiana a los poderosos con los humildes. "Quiero—son sus palabras textuales—que los alumnos mantengáis el sentimiento espontáneo y noble de gratitud a esa dulzura y cariño que ponen en vosotros vuestros educadores, los Hijos de San Juan Bosco." Terminó el Excelentísimo Sr. Gobernador dando aclamaciones a España y al Caudillo Franco. El público hizo objeto al Sr. Macián Pérez de calurosas muestras de cariño. Las dignísimas Autoridades y representaciones abandonaron la Casa Salesiana llevándose las más gratas impresiones acerca de la labor educativa allí realizada.

●

*SEVILLA: Inauguración de una nueva máquina en las Escuelas Profesionales Salesianas.—*El día 12 de mayo p. p., con la asistencia del M. Rdo. Sr. Inspector y de los

Rdos. Sres. Directores de las Casas de la Inspectoría Bética Salesiana, inauguróse en los talleres de mecánica de la Escuelas Profesionales Salesianas de Sevilla, una máquina cepilladora, de fabricación nacional, con mesa giratoria de gran recorrido, y una caja para ocho diferentes velocidades. Se dignaron apadrinarla los señores de Cámara y Benjumea, tan amigos y favorecedores de la Obra Salesiana. Después de la bendición impartida a la nueva máquina por el M. Reverendo Sr. Inspector, un alumno hizo una breve y clara explicación de su funcionamiento; otro dió lectura a unos versos de gratitud hacia los Superiores; el Rdo. señor Director de las Escuelas dirigió la palabra a las personas allí congregadas para darles las gracias por sus atenciones, y finalmente, el jefe de talleres, don Daniel Calvo, salesiano, puso en movimiento toda la maquinaria, ocupando los aprendices sus respectivos puestos; con lo cual, los visitantes pudieron contemplar el grato espectáculo de una escuela de mecánica en pleno funcionamiento.

SEVILLA: Escuelas profesionales Salesianas de la Sma. Trinidad.—En primer término, la nueva máquina cepilladora que acaba de inaugurarse



GRATAS NOTICIAS

Al cerrar la edición de este número del BOLETIN, recibimos la gratísima nueva de que nuestros amadísimos Superiores Mayores están bien, y que siguen trabajando, juntamente con los Hermanos y los Cooperadores Salesianos, en bien de la juventud y del pueblo en general.

Uno de los empeños que más a pecho tiene el Rvdo. Sr. D. Pedro Ricaldone, y al que dedica gran parte de su prodigiosa actividad, es la divulgación de folletos de índole catequística.

Asimismo se nos informa de que la Basílica de María Auxiliadora está intacta, y de que en ella se ha celebrado con gran esplendor el mes de las flores con tres funciones diarias, sermón y gran concurso de fieles.

Demos por todo gracias al Señor, y pidamos siga protegiendo a la Congregación y a la Iglesia.

LA SIERVA DE DIOS

Doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

FUELE preciso a doña Dorotea separar de su lado a esta segunda hija por las mismas causas que la primera. Con ella guardó los mismos cuidados, no dejando pasar un solo día sin visitarla.

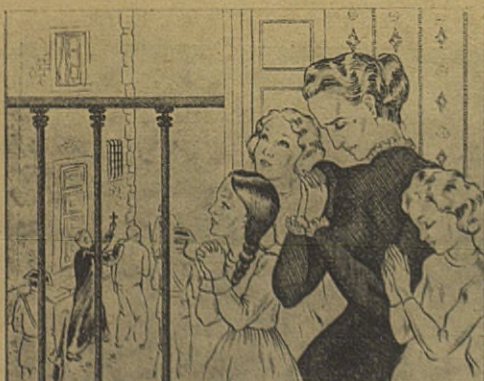
De las seis hijas que tuvo Dorotea, con cuatro de ellas fué preciso hacer tan costoso sacrificio. Sólo respecto de dos de ellas pudo combinar las cosas de modo que se criasen en su casa.

Este desvivirse por el bien de sus hijas es uno de los caracteres culminantes de Dorotea, que ponen de manifiesto cuán grande era su amor maternal, pues no perdonó jamás molestias ni sacrificios a trueque de

que no careciesen de cosa alguna de las que son necesarias en aquella tierna edad, y más que todo para que no se viesen privadas del cariño materno, tan necesario para el debido desarrollo de la niñez, como lo es a las plantas el calor y la luz del sol para su crecimiento y robustez, y para que puedan ostentar la hermosura de su lozana copa, sostenida por robusto tronco y hermoseaada con el verdor de las hojas, los vivos matices de sus flores y la abundancia de sus vistosos y sazonados frutos. ¡Quisiera Dios que tuviese Dorotea, entre las madres de su posición social, más imitadoras de los ejemplos que tan a costa suya ella les dió!

Once años permaneció Sor Juana en casa de su hermana Dorotea por forzosa exclaustación. Los consejos, y mucho más los santos ejemplos de aquella religiosa, debieron contribuir poderosamente a formar el carácter de su hermana, desenvolviendo y llevando a la perfección los gérmenes preciosos que en gran parte la misma Sor Juana había depositado ya en el alma de Dorotea el tiempo que vivieron juntas en el hogar doméstico.

Nunca dejó el hábito religioso que vestía en el claustro y con el hábito conservó las más menudas observancias de la religión. De ella debió aprender Dorotea la santa costumbre, que conservó hasta el fin de su vida, de rezar de rodillas el santo Rosario, que ni un solo día dejó, por más obstáculos que a esta práctica se le opusieran. Esta santa costumbre enseñó a sus hijas, que en esto se mostraron imitadoras de su santa madre.



En todo el tiempo que Sor Juana vivió con su hermana hizo con las hijas de ésta, especialmente con las cuatro mayores—Dolores, Mariana, Isabel y María Luisa—, lo que antes había hecho con la madre: consagrarse enteramente a su educación. Así salieron como ella modelos acabados de todas las virtudes que aprendieron desde sus más tiernos años de su tía monja.

A fin de poder cumplir con sus devociones las dos hermanas, en la cercana iglesia de Santa María del Mar, sin descuidar a las niñas, primero se levantaba muy temprano Dorotea, iba a la iglesia, donde comulgaba todos los días, mientras Sor Juana se quedaba en casa al cuidado de las niñas, a las que arreglaba y llevaba luego a la iglesia para que oyese la misa junto con su madre, que luego las volvía a casa, mientras quedaba sola en la iglesia Sor Juana para comulgar y hacer con sosiego sus devociones.

Tampoco desaprovechaba las lecciones de modestia y humildad que recibían sus hijas de su tía, viniendo a ser estas virtudes

características del espíritu de Dorotea. Ella, con ser tan gran señora, ejercitaba los más humildes oficios en que se ocupan los criados y sirvientes, como eran fregar los paños, ir a la cocina, ayudar a hacer la colada y a tender la ropa y cosas semejantes. En esto y en todo lo demás iba Dorotea delante, animando con su ejemplo a las personas que en la casa servían. Ella misma cortaba y cosía los vestidos para sus hijas y repasaba los viejos cuando era necesario, acostumbrándolas con su ejemplo a ser económicas y laboriosas a la vez.

Practicaba también rigores y asperezas corporales, pero con sumo disimulo, aunque algunas veces no pudo evitar que se descubrieran los instrumentos de penitencia. Un día se olvidó de esconder el cilicio que se había quitado, y habiéndolo encontrado una de sus hijitas y preguntado para qué servía aquel objeto, su madre se apresuró a decirle que pertenecía a una señora amiga de la casa, que casualmente lo había olvidado, y a la que era necesario devolverlo. En otra ocasión hallóse un criado unas disciplinas, pero su dueña llamóle en seguida la atención sobre otras cosas para que no cayera en la cuenta a qué se destinaban.

Durante los años que vivió en la calle de Moncada, acostumbraba a practicar una devoción especial. Cuando llevaban a ajusticiar algún reo, formábase una lúgubre procesión que se movía al tañido de una campana. El lugar del suplicio era generalmente alrededor de la Ciudadela, y paso obligado la calle en que vivía Dorotea. Apenas oía ésta la campana, se arrodillaba en el duro suelo y rezaba fervorosamente por el desgraciado criminal. Lo mismo hacían las hijas, arrastradas por el ejemplo de la madre, en cuanto estaban en edad de comprender lo que hacían.

(Continuará.)

Gracias y favores

BARCELONA.—Necesitando reunir en pocos días una cantidad de dinero, empecé una novena a nuestra Madre María Auxiliadora, prometiéndole la limosna de cien pesetas si conseguía mi intento; antes de terminar la novena, tenía ya en mis manos la cantidad que precisaba, lo que, al cumplir mi promesa, me complazco en publicar para avivar la fe y confianza en tan amorosa Madre, que nunca rehusa ayudar a sus hijos, cuando las súplicas de éstos van encaminadas a la mayor gloria de Dios y santificación de nuestras almas.—*Nicolás Casas Junyent*.

LA CORUNA.—Doy gracias a San Juan Bosco por favores obtenidos y envío una pequeña limosna para su culto.—*S. de Sanjurjo Carricarte*.

NIEBLA (Huelva).—Ruego publiquen en el BOLETIN SALESIANO mi agradecimiento a San Juan Bosco, que me alcanzó la curación de una peligrosa enfermedad.—*Dolores Savona*.

Sección Catequística

Certamen Catequístico

En Sevilla, como homenaje al M. Rdo. señor don Florencio Sánchez, Inspector Provincial de la Inspectoría Bética Salesiana, celebróse, los días del 9 al 12 de mayo próximo pasado, un solemne y animado Certamen Catequístico, en que tomaron parte los vencedores en los certámenes locales celebrados con anterioridad en las distintas Casas de la Inspectoría.

Entresacamos de las varias crónicas que, impresas o inéditas, nos han sido remitidas, y en las cuales campea, como la norma básica y el pensamiento fundamental del brillante acontecimiento catequístico, esta idea: *Dada la urgente y cada día más apremiante necesidad de la enseñanza del Catecismo como el único medio para salvar a la Humanidad, y siguiendo las reiteradas llamadas del Padre Santo, que invita y anima a todos los católicos a la Santa Cruzada de la instrucción religiosa, los Salesianos, hijos de aquel don Bosco que comenzó su grandiosa obra con una lección de Catecismo, desean vehementemente contribuir con todas sus fuerzas, y como dice su Rector Mayor, el Rvdmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, aportar su humilde esfuerzo de "último grumete" a la salvación de la sociedad humana, hoy combatida como nunca por el viento de todas las pasiones.*

El día 9 de mayo, a las once de la mañana, y en el patio de Domingo Savio del Colegio de la Santísima Trinidad, de Sevilla, fueron recibidos, entre acordes de música y regocijados aplausos, los representantes de las Casas de la Inspectoría. Dióles la bienvenida cordial y afectuosa el Rdo. señor Director del Colegio, don Manuel Fernández.

Acto seguido, y con toda la seriedad requerida, celebróse la primera parte del Certamen, que consistió en un Ejercicio escrito sobre los temas señalados como materia de la competición. El resultado de esta prueba tenía carácter de eliminatorio. El cuestionario propuesto versaba sobre puntos eminentemente prácticos de la vida cristiana.

Por la tarde del mismo día, y en el salón de actos del Colegio, tuvo la prueba o Ejercicio de inteligencia, y al día siguiente por la mañana, la prueba de memoria.

Refiriéndose a estos dos ejercicios, escribe el "Correo de Andalucía" del 13-V-44: *En la "lucha" hubo momentos de una emoción indescriptible; la siembra de un año de Catecismo iba a dar copiosos frutos; todos anhelaban los primeros puestos, deseaban la corona del Emperador, la banda de Honor, el artístico Diploma; cada uno tenía cen-*

tenares de compañeros de Colegio, quienes, aunque a distancia, les daban alientos para resistir hasta el fin.

Finalmente, en medio de un entusiasmo grandísimo, y durante la velada celebrada en honor del Rdo. Sr. Inspector, hiciéronse públicos los nombres de los vencedores, que fueron los siguientes:

Alfonso Rodríguez Rabaneda, del Colegio de Ecija, con el título de Emperador; Alberto Iglesias, de Morón de la Frontera, Príncipe; Antonio García Moreno, de Sevilla (Colegio Trinidad), Primer Cónsul; Manuel Gómez Pérez, de Utrera, Segundo Cónsul; José García Barba, de Carmona, Capitán; José Sánchez Manzanares, de Sevilla (Colegio-Triana), Alférez.

Como premio visitaron el monumento de la Rábida, en Huelva, y otras Casas Salesianas, entre ellas el Colegio de Utrera, el primero de España, fundado en tiempo de San Juan Bosco.



SEVILLA.—Vencedores del Certamen Catequístico Inspectoral con sus respectivos trofeos.

—ESPIGANDO—

DE UNA CARTA DIRIGIDA AL SR. DIRECTOR DE LA CENTRAL CATEQUÍSTICA SALESIANA:

...Entre los proyectos que abrigamos para el verano que se nos echa encima, está en primer plano el de llevar a los niños a pasar unos días a la montaña en grupitos de cincuenta en cincuenta. Acogemos gustosos la idea que usted nos sugirió y aprovechamos el aparato proyector "Cencasal" y la preciosa colección de Filminas que lo acompañan para amenizar las veladas al aire libre después de cenar. A falta de luz eléctrica nos hará buen servicio la batería eléctrica que usted nos indicó. Ruégole, pues, nos indique dónde podremos adquirirla...

NIÑOS APOSTOLES

Con ocasión del Mes de María Auxiliadora, se organizó un concurso de altarcitos familiares entre los niños que frecuentan las Escuelas externas y el Oratorio Festivo del Paseo de Extremadura (Madrid). Al pasar el Jurado a visitar los distintos altarcitos por las casas pudimos anotar, entre otras muchas, estas anécdotas edificantes:

Una mamá, al vernos llegar, exclama gozosa: —Esta mañana mi niño me ha obligado a levantarme para la primera misa, a fin de que me hallara preparada para la visita de ustedes. Pero es el caso que todo el mes esta salita se ha visto convertida en un santuario en años de jubileo. ¡Qué ilusión, Señor, qué ilusión!

En una casa nos dicen que el niño ha logrado que sus ocho hermanos, mayores que él, le acompañaran todas las noches en sus devociones ante el altarcito.

BIBLIOGRAFIA

Las reseñas bibliográficas que aquí hacemos sobre libros que se nos envían, no deben tomarse como juicios críticos de nuestra Revista. El fin de esta sección es simplemente recomendar obras que creemos de utilidad para todos, o al menos, para parte de nuestros lectores.

VIDA DE SAN JUAN BOSCO.—Autor, P. Eladio Egaña, Pbro. Salesiano. Librería Editorial de María Auxiliadora (Sevilla); 490 páginas, 32 fotograbados. De esta obra, reimpressa ya por sexta vez, no cabe hacer más cumplido elogio que decir que su nueva edición obedece a las múltiples e insistentes peticiones de sus mismos lectores, pues ha sido una de las biografías que ha sabido presentar con más amena claridad la figura del Apóstol de la juventud del siglo XIX. En rústica, 12,50 ptas.; en cartón, 15,50.

MANUAL DEL CARPINTERO-EBANISTA.—Editado por las Escuelas Profesionales Salesianas de Barcelona; 308 págs. en 4.º, ilustra-

Uno de los niños puso como el mejor adorno de su altarcito el cordón con el crucifijo de su Primera Comunión, y se explicaba así con mucha gracia: —Entonces yo me senti muy bueno, y ahora quiero que la Virgen me conserve siempre como fui entonces.

Un catequista.

SEMBRANDO VOCACIONES

Le pregunto a un niño: —¿Por qué compras dos "Ven... y Sígueme"? —Mire usted —me responde—, yo no podré ser sacerdote; pero quisiera que algún niño sintiera vocación gracias a mi apostolado. Por eso compro dos hojitas: una, para mí; otra, para... ¡sembrar vocaciones!

In memoriam

Doña Rosario Salas Sidro.—El día 24 de mayo, habiendo recibido la Bendición de María Auxiliadora, murió esta gran Cooperadora de los Salesianos de Montilla. La Virgen Santísima quiso concederle la hermosa gracia de morir el mismo día de su fiesta, como para recompensarle su gran devoción y los muchos sufrimientos soportados pacientemente durante su larga vida. R. I. P.

Don Manuel Navarro Salas.—A las cinco de la mañana del día 9 de junio entregó su alma al Señor este Cooperador Salesiano, uno de los primeros que tuvo la Casa de Montilla. Contaba a la sazón setenta y dos años de edad. El Señor habrá recompensado su caridad, de tantas maneras mostrada en favor de nuestros niños. D. E. P.

das con 506 figuras. Encuadernación en cartón. Este es el libro que no debería faltar en ninguna escuela, fábrica o taller del arte de la madera. En él, el oficial podrá resolver más de una duda de carácter profesional; los aprendices se verán guiados, ordenada y pedagógicamente, en la adquisición de su arte. Precio por ejemplar: 20 pesetas.

CARTAS SOCIALES Y

FUENTE DE AGUAS VIVAS.—Autor, Mons. Ottokár Prohászka. Ediciones Studium de Cultura (Madrid). He aquí dos obras salidas de la cultivada pluma del Obispo de Szekéshérvár (Hungria), y en las cuales, bajo una forma literaria sumamente amena, late un corazón sacerdotal y apostólico, y se expresan ideas hoy más que nunca indispensables para la restauración del mundo. *Cartas sociales*, 184 págs. en 4.º; *Fuente de aguas vivas*, 206 págs., en 4.º. Precio de cada obra: 10 ptas.

Las obras reseñadas en nuestra BIBLIOGRAFIA pueden pedirse a S. E. I. Alcalá, 164. Teléf. 53771. Madrid.

ORATORIO FESTIVO

CATECISMO

FORMACIÓN RELIGIOSA

Aureo libro de 224 páginas, en cuarto, salido de la pluma y del corazón del Rvdmo. Señor D. Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, con ocasión del primer Centenario de las Obras de D. Bosco, y que la S. E. I. acaba de presentar al público español, convenientemente traducido de su original italiano.

El Emmo. Cardenal-Arzbispo de Turín se dignó hacer de esta obra el siguiente cumplidísimo elogio:

Hacemos votos para que este libro llegue a manos de todos los sacerdotes y estudiantes de Teología, y de todos aquellos que, especialmente si forman en las filas de la A. C., comprenden la necesidad imperiosa en nuestros días del apostolado catequístico.

INDICE DE MATERIAS

La interesantísima materia de la obra de D. Ricaldone está concebida y distribuida según el siguiente plan o índice general:

I.—HISTORIA DEL PRIMER ORATORIO FESTIVO. (1, Centenario de la Obra Salesiana. 2, Germe inicial del Oratorio Festivo. 3, Hacia la meta. 4, La hora de Dios. 5, La capilla Pinardi. 6, Sobre las huellas del Padre.)

II.—LA ENSEÑANZA CATEQUÍSTICA, PROBLEMA IMPORTANTÍSIMO Y URGENTE DE NUESTROS DÍAS. (1, La familia, la escuela, el templo. 2, La ignorancia religiosa. 3, ¡Salvemos a la juventud! 4, Santa cruzada. 5, Nuestro deber.)

III.—ORGANIZACIÓN MATERIAL DE LA OBRA CATEQUÍSTICA. (1, Reglamento del Oratorio Festivo. 2, Fin del Oratorio Festivo. 3, El Catecismo en la escuela. 4, el Catecismo en la iglesia. 5, Sede del Oratorio Festivo. 6, Normas para la creación de un Oratorio Festivo. 7, Proyecto de Oratorio Festivo.)

IV.—EL PERSONAL DOCENTE. (1, El Director del Oratorio Festivo. 2, El Prefecto y Director Espiritual. 3, Otros cargos. 4, Los Catequistas. 5, Catequistas eclesiásticos. 6, ¿Dónde hallar catequistas? 7, La Congregación de la Doctrina Cristiana. 8, Formación de catequistas. 9, El rico tesoro de las indulgencias.)

V.—EL PERSONAL DISCENTE. (1, Los alumnos. 2, Medios para atraer a los jóvenes al Oratorio Festivo. 3, El mayor atractivo: la Caridad. 4, Inscripción.)

VI.—EL MEDIO DIDÁCTICO. (1, El local. 2, Subsídios didácticos. 3, Libros. 4, El método. 5, San Juan Bosco, catequista.)

VII.—ALICIENTES PARA LA ENSEÑANZA CATEQUÍSTICA. (1, El activismo. 2, Exámenes. 3, Certámenes. 4, Premios. 5, Fiestas de la Doctrina Cristiana. 6, Formación religiosa. 7, La palabra de Dios. 8, Agradables y honestas diversiones. 9, El teatro. 10, La cooperación.)

APÉNDICE I.—Proyecto para un Oratorio Festivo.

APÉNDICE II.—Esquema de reglamento para la Congregación de la Doctrina Cristiana.

Pedidos a S. E. I. - Alcalá, 164. - Madrid.

EL HOMBRE-LEYENDA: SAN JUAN BOSCO

Por don José María Taboada Lago. Prólogo del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona. Sociedad Editora Ibérica (Alcalá, 164. Madrid); 350 páginas en cuarto.

"El hombre-leyenda". ¡Qué fiesta más exquisita para el corazón sacerdotal el encuentro de obras como ésta, en que la lava incandescente del más puro entusiasmo fluye, abrasándolas, por todas las líneas!

¿A qué hablar de las evidentes correcciones de estilo, pulcritud de frases, precisión de vocablos? Este San Juan Bosco es una obra de espíritu, de llama. Y en toda llama lo que importa, sobre todo, es la luz, el calor y no la forma. Y esa luz y ese ardor, ¡se hallan tan subidos en este libro!

(MIGUEL MELENDRES, Presbítero)

OBRAS



NUEVAS

Colección escolar de autores latinos y griegos comentados

No dudamos en calificar a esta publicación de *verdadera novedad* editorial y pedagógica, que viene a llenar un vacío en el campo de la didáctica. Era, en efecto, una necesidad que se dejaba sentir por cuantos se interesan por la enseñanza de las lenguas clásicas, y condescendiendo a sus solícitos y repetidos ruegos, la S. E. I., con entusiasmo digno de todo encomio, ha puesto manos a la obra con el fin de que ya en el próximo curso de 1944-45, puedan beneficiarse alumnos y profesores de las no escasas ventajas que estos libros ofrecen.

La COLECCION ESCOLAR DE AUTORES LATINOS Y GRIEGOS COMENTADOS está dedicada, principalmente, a los *jóvenes estudiantes de Bachillerato* en Institutos, Academias, Colegios y Seminarios.

Por consiguiente, si bien dejando completo el sentido, se ha expurgado del texto original todo aquello que una *sana y bien experimentada Pedagogía Católica* considera menos conveniente para las tiernas inteligencias de los jóvenes.

Las notas y comentarios no se limitan a simples llamadas a la gramática, sino que aclaran el texto con explicaciones históricas, geográficas y mitológicas, a fin de que el alumno penetre mejor el sentido de lo que traduce y el profesor ahorre aclaraciones más bien propias de otras disciplinas.

En el comentario, además, se ha procurado hermanar la claridad de la nota con la exactitud en el concepto y la propiedad de las referencias lingüísticas.

La COLECCION ESCOLAR DE AUTORES LATINOS Y GRIEGOS COMENTADOS, se ofrece al público con la siguiente primera serie de tomos:

- 1.º Luciano: EL SUEÑO.
- 2.º Esopo: FABULAS SELECTAS.
- 3.º Lisias: ORACION POR LA DOQUIMASIA.
- 4.º Homero: ILIADA, libro primero.
- 5.º Jenofonte: ANABASIS, libro primero.

En preparación:

GRAMATICA DE LA LENGUA GRIEGA.

BOLETIN SALESIANO

APARTADO 9134
MADRID

(.....)